

1898 Don Osvaldo Illanes Benítez 2572

AL ver acercarse el término de su larga y laboriosa vida, debió repetirse don Osvaldo Illanes Benítez las palabras severas de Cicerón, su autor predilecto, en que afirma que no nos ha dado la naturaleza una casa donde habitemos, sino una posada donde paremos poco. A pesar de los muchos años que vivió quien fuera integérrimo magistrado y periodista brillante, breve debió parecerle su existencia a don Osvaldo por las múltiples y nobles actividades que desarrolló en la judicatura, en las columnas de la prensa y en el culto de nuestras grandes tradiciones históricas.

Alumno del humanista y escritor Carlos Vicuña Fuentes en el Instituto Nacional, bebió en sus sabias lecciones el amor a las bellas letras a las que consagró los solaces que le dejaban las graves y arduas tareas de la magistratura. Incorporado a ellas en 1927, primero como Relator y después Ministro de la Corte de Apelaciones de Santiago, y más tarde a la Excm. Corte Suprema, le correspondió, en su calidad de presidente, dirigir las deliberaciones del Tribunal Calificador de Elecciones en tiempos de tranquila estabilidad institucional. Retirado de las funciones judiciales, recordaba con emoción los días en que tuvo la suerte de integrar los estrados junto a personalidades de la talla de Roberto Peragallo Silva, Malcom Mac-Iver Ovalle, Pedro Silva Fernández y Miguel Aylwin.

Enamorado caballero de nuestras tradiciones, y convencido de lo que ellas significan para la fortaleza espiritual de un país, entre 1976 y 1981 prestigió con su palabra elocuente y con su acción el Instituto de Commemoración Histórica de Chile. Cumpliendo sus finalidades, tocóle inaugurar la erección de sendas placas con el historial de la Iglesia y Convento Máximo de San Francisco en esta capital y en el hermoso Museo del Almendral en San Felipe.

Haciendo una pausa en sus pesadas labores, colaboró en los diarios sobre temas de alto interés, examinándolos desde el punto de vista jurídico, los que reunió en 1970 con el título de "Escrutando un horizonte". Entre ellos destacan: "Psicología de nuestros trastornos sociales", "Derechos y deberes de las naciones de América" y "El Derecho, único sostén de la Democracia".

En reconocimiento de la valía de sus ensayos, el Consejo Académico y Senado de la Academia Internacional de los Estados Unidos le concedió la Estrella y Cruz de Honor en 1956, y la Comisión Internacional de Justicia (Ginebra) le honró con su Vicepresidencia.

Pensador agudo, comentó a los juristas franceses y lector apasionado de Jovellanos, el Cicerón español, la vida de don Osvaldo Illanes es ejemplo para nuestra juventud estudiosa que hoy reclama derechos y exige reformas. Para los que fuimos sus amigos, es un espejo en el cual seguiremos contemplando su pensadora y amable figura aureolada de bondad.

El, que supo hablar dignamente el lenguaje de la justicia entre los hombres, habrá escuchado ya la voz de su Juez: "Los juicios del Señor son rectos, más dulces que la miel y el panal, por eso sus siervos los aguardan".

Hermelo Arabena Williams

El Mercurio, Stgo, 31-1-1988, p. A. 8, 1905

Don Osvaldo Illanes Benítez [artículo] Hermelo Arabena Williams.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arabena Williams, Hermelo, 1905-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Don Osvaldo Illanes Benítez [artículo] Hermelo Arabena Williams.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa